

INTERNACIONAL

FRANCIA .

Revalorización de la profesión y calidad de enseñanza

Esos son los dos ejes sobre los que los enseñantes franceses han llevado a cabo su lucha durante este curso 88-89. La situación de la enseñanza pública francesa va de mal en peor y la «Ley de Orientación» que plantea el Gobierno corre el riesgo de empeorar las condiciones de trabajo de los profesionales sin asegurar la mejora de la calidad de la enseñanza.

Un conflicto semejante al que planteamos nosotros el curso pasado en España ha tenido lugar a lo largo del curso actual en Francia.

Varios días de huelga en la enseñanza pública de todo el país y manifestaciones masivas a nivel nacional han sido los momentos más relevantes de la lucha de los profesores contra su situación actual y la que prevén se temen después de la aplicación de la Ley de Orientación.

Durante el primer trimestre se fueron realizando asambleas de profesores a distintos niveles: de centro, provinciales, etcétera, y el 30 de noviembre de 1988 se realizó la primera gran manifestación en París convocada por los principales sindicatos de la enseñanza estatal: SNI y SNES.

El Ministerio de Educación francés respondió a las primeras movilizaciones con la convocatoria de una mesa redonda de representantes del Ministerio, representantes de los sindicatos de enseñantes, APAS, etcétera, unas 60 personas, los días 17 y 18 de enero.

El primer día se trató del proyecto de Ley de Orientación que presentaba el Ministerio y el segundo de la revalorización de la profesión de enseñante. Ni que decir tiene que una mesa sin poder decisorio y compuesta por tan elevado número de personas no logró llegar a conclusiones precisas ni supuso un gran avance en el diálogo Ministerio-comunidad educativa.

Hubo después algunas reuniones bilaterales del Ministerio con cada sector educativo pero sin resultados aparentes tampoco.

El 27 de enero se realizó la primera jornada de huelga a nivel nacional y el 6 y 17 de febrero la segunda, según las zonas escolares. La incidencia de la huelga fue muy alta y el Ministerio retiró un proyecto de ley muy conflictivo. El de creación de un nuevo cuerpo de profesores de «collège» (alumnos de 12 a 16 años).

La gravedad de la situación hizo que los sindicatos recabaran y consiguieran, hasta cierto punto, el apoyo de los padres y alumnos a las reivindicaciones planteadas.

El 4 de marzo tuvo lugar en París la manifestación de enseñantes más masiva del curso, con una asistencia de más de 100.000 personas llegadas de toda Francia. Esta gran concentración, precedida de todas las movilizaciones anteriores, supuso un gran cambio en las relaciones Ministerio-enseñantes: la convocatoria de una mesa nacional el 28 de marzo con capacidad negociadora de representantes ministeriales y los sindicatos de la enseñanza. Ese fue el inicio de una serie de reuniones, consultas al profesorado,

negociaciones que aún no han terminado pero que están consiguiendo mejoras reales de las condiciones de trabajo aunque estén aún lejos de las reivindicaciones sindicales.

Y es que las orientaciones ministeriales en materia educativa son fundamentalmente divergentes con los intereses de los profesores, padres y alumnos.

Las líneas directrices de la Ley de Orientación que resultan inadmisibles son las siguientes:

- División del profesorado en cuatro cuerpos con tres niveles cada uno y creación del ya mencionado cuerpo de profesores de «collège».
- Redefinición y ampliación del horario y calendario escolar (con los exámenes finales en julio, por ejemplo).
- Obligación del profesor de dar al alumno una atención personalizada en las horas complementarias (¿clases particulares en el centro?)
- Aumento del presupuesto de educación absolutamente insuficiente.
- Promoción en la carrera docente por méritos (¿vuelta de la meritocracia?).

Frente a esas propuestas ministeriales los representantes del profesorado vienen exigiendo otras líneas de actuación para:

A) Asegurar la calidad de la enseñanza pública por medio de:

- a) Diversificación y mejora de los currícula.
- b) Concesión de los medios necesarios para la lucha contra el fracaso escolar desde preescolar.
- c) Mejora y unificación de la formación inicial y permanente del profesorado.
- d) Mejora de las condiciones de trabajo y de empleo de los enseñantes.
- e) Modernización del sistema educativo y potenciación de la investigación pedagógica.

B) Revalorizar la profesión enseñante que se traduce en:

- a) Mejoras salariales.
- b) Subida de los niveles retributivos y acercamiento de las categorías «por arriba».
- c) Ampliación real de las posibilidades de promoción.
- d) Reducción del horario laboral.
- e) Mejora de las condiciones de trabajo y de empleo.
- f) Unificación de la formación inicial y los métodos de acceso.

Para todo ello se formuló la petición concreta de un «Plan de urgencia» de 3 años que exige más medios para los centros, aumento de plantillas, las medidas de revalorización, nuevas construcciones escolares, etcétera, son medidas inmediatas ya en el 89 y un presupuesto total de 63.000 millones de francos; todo ello enmarcado en una cierta descentralización que le dé mayor protagonismo a la región y a la provincia en la gestión educativa.

Las últimas ofertas ministeriales sometidas a consulta del profesorado se consideraron insuficientes desde todos los puntos de vista, en la parte económica no suponen ni el 40

por 100 de lo demandado, por lo que el conflicto no está cerrado y la situación presente y futura de la enseñanza pública francesa sigue siendo motivo de grave preocupación de los enseñantes y de la sociedad francesa en general.

Traducción: Concha de Sena